

3. La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia

Compendio del Catecismo 18-24

PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA MERCED – LAS ROZAS (MADRID)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES



I. PUNTOS DE PARTIDA

¿Qué criterios deben guiarnos en su lectura para reconocerla como Palabra que Dios nos dirige? ¿Podemos conocer a Jesucristo si desconocemos la Biblia?

LA PALABRA DE DIOS

“Tu Palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo”

Sal 118,89

“Todo cuanto fue escrito en el pasado se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza”

Rm 15,4

EL TESTIMONIO DE LA IGLESIA

“Desde que el Concilio Vaticano II ha subrayado el papel preeminente de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia, se ha avanzado mucho en la asidua escucha y lectura atenta de la Sagrada Escritura... Es necesario que la escucha de la Palabra se convierta en encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la Lectio Divina, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia”.

Juan Pablo II, *Novo milenio ineunte* 39

II. EXPOSICIÓN DE LA FE

1. Los libros de la Biblia
2. La Biblia como Palabra de Dios
3. La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

1. Los libros de la Biblia (21-23. 20)

21. ¿Qué importancia tiene el Antiguo Testamento para los cristianos? (121-123)

Los cristianos veneran el **Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios**: todos sus libros están divinamente inspirados y conservan un valor permanente, dan testimonio de la **pedagogía divina** del amor salvífico de Dios, y han sido escritos sobre todo **para preparar la venida de Cristo** Salvador del mundo.

CCE 123 "Los cristianos veneran el Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios. La Iglesia ha rechazado siempre vigorosamente la idea de prescindir del Antiguo Testamento so pretexto de que el Nuevo lo habría hecho caduco (marcionismo)".

Antiguo Testamento como verdadera Palabra
de Dios

1. Los libros de la Biblia (21-23. 20)

22. ¿Qué importancia tiene el Nuevo Testamento para los cristianos? (124-127. 139)

El Nuevo Testamento, cuyo centro es Jesucristo, **nos transmite la verdad definitiva de la Revelación divina**. En él, los cuatro Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, siendo el principal testimonio de la vida y doctrina de Jesús, constituyen el corazón de todas las Escrituras y ocupan un puesto único en la Iglesia.

1. Los libros de la Biblia (21-23. 20)

23. ¿Qué unidad existe entre el Antiguo y el Nuevo Testamento? (128-130. 140)

La Escritura es una porque es única la Palabra de Dios, único el proyecto salvífico de Dios y única la inspiración divina de ambos Testamentos. **El Antiguo Testamento prepara el Nuevo**, mientras que éste da cumplimiento al Antiguo: ambos se iluminan recíprocamente.

CCE 128 "La Iglesia, ya en los tiempos apostólicos (cf. 1 Cor 10,6.11; Hb 10,1; 1 Pe 3,21), y después constantemente en su tradición, esclareció **la unidad del plan divino en los dos Testamentos gracias a la *tipología***. Esta reconoce, en las obras de Dios en la Antigua Alianza, prefiguraciones de lo que Dios realizó en la plenitud de los tiempos en la persona de su Hijo encarnado“.

El Antiguo Testamento prepara el Nuevo

1. Los libros de la Biblia (21-23. 20)

20. ¿Qué es el canon de las Escrituras? (120. 138)

El canon de las Escrituras es el elenco completo de **todos los escritos que la Tradición Apostólica ha hecho discernir a la Iglesia como sagrados**. Tal canon comprende cuarenta y seis escritos del Antiguo Testamento y veintisiete del Nuevo.

Papa Dámaso (366-384). I Concilio Romano (382)

(I) “Asimismo, se dijo: Ahora hay que tratar de las Escrituras divinas, qué es lo que ha de recibir la universal Iglesia Católica y qué debe evitar.

Empieza la relación del Antiguo Testamento: un libro del Génesis, un libro del Éxodo, un libro del Levítico, un libro de los Números, un libro del Deuteronomio, un libro de Jesús Navé, un libro de los Jueces, un libro de Rut, cuatro libros de los Reyes, dos libros de los Paralipómenos, un libro de ciento cincuenta Salmos, tres libros de Salomón: un libro de Proverbios, un libro de Eclesiastés, un libro del Cantar de los Cantares; igualmente un libro de la Sabiduría, un libro del Eclesiástico”.

Canon de la Biblia

Papa Dámaso (366-384). I Concilio Romano (382)

(II) “Sigue la relación de los profetas: un libro de Isaías, un libro de Jeremías, con Cinoth, es decir, sus lamentaciones, un libro de Ezequiel, un libro de Daniel, un libro de Oseas, un libro de Amós, un libro de Miqueas, un libro de Joel, un libro de Abdías, un libro de Jonás, un libro de Naún, un libro de Abacuc, un libro de Sofonías, un libro de Ageo, un libro de Zacarías, un libro de Malaquías.

Sigue la relación de las historias: un libro de Job, un libro de Tobías, dos libros de Esdras, un libro de Ester, un libro de Judit, dos libros de los Macabeos”.

Canon de la Biblia

Papa Dámaso (366-384). I Concilio Romano (382)

(III) “Sigue la relación de las Escrituras del Nuevo Testamento que recibe la Santa Iglesia Católica: un libro de los Evangelios según Mateo, un libro según Marcos, un libro según Lucas, un libro según Juan. Epístolas de Pablo Apóstol, en número de catorce: una a los Romanos, dos a los Corintios, una a los Efesios, dos a los Tesalonicenses, una a los Gálatas, una a los Filipenses, una a los Colosenses, dos a Timoteo, una a Tito, una a Filemón, una a los Hebreos. Asimismo, un libro del Apocalipsis de Juan y un libro de Hechos de los Apóstoles. Asimismo, las Epístolas canónicas, en número de siete: dos Epístolas de Pedro Apóstol, una Epístola de Santiago Apóstol, una Epístola de Juan Apóstol, dos Epístolas de otro Juan, presbítero, y una Epístola de Judas Zelotes Apóstol. Acaba el canon del Nuevo Testamento”.

Canon de la Biblia

2. La Biblia como Palabra de Dios (18)

18. ¿Por qué decimos que la Sagrada Escritura enseña la verdad? (CCE 105-108. 135-136)

Decimos que la Sagrada Escritura enseña la verdad porque **Dios mismo es su autor**: por eso afirmamos que está inspirada y enseña sin error las verdades necesarias para nuestra salvación. El Espíritu Santo ha inspirado, en efecto, a los autores humanos de la Sagrada Escritura, los cuales han escrito lo que el Espíritu ha querido enseñarnos. La fe cristiana, sin embargo, no es una «religión del libro», sino de la Palabra de Dios, que no es «una palabra escrita y muda, sino el Verbo encarnado y vivo» (San Bernardo de Claraval).

CCE 105 Dios es el autor de la Sagrada Escritura. «Las verdades reveladas por Dios, que se contienen y manifiestan en la Sagrada Escritura, se consignaron por inspiración del Espíritu Santo».

«La santa madre Iglesia, según la fe de los Apóstoles, reconoce que todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, con todas sus partes, son sagrados y canónicos, en cuanto que, **escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor, y como tales han sido confiados a la Iglesia**» (DV 11).

Dios mismo es su autor (CCE 105-108)

CCE 106 Dios ha inspirado a los autores humanos de los libros sagrados. «En la composición de los libros sagrados, Dios se valió de hombres elegidos, que usaban de todas sus facultades y talentos; de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería» (DV 11).

CCE 107 Los libros inspirados enseñan la verdad. «Como todo lo que afirman los hagiógrafos, o autores inspirados, lo afirma el Espíritu Santo, se sigue que los libros sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar en dichos libros para salvación nuestra» (DV 11).

Dios mismo es su autor (CCE 105-108)

CCE 108 Sin embargo, **la fe cristiana no es una «religión del Libro»**. El cristianismo es la religión de la «Palabra» de Dios, «no de un verbo escrito y mudo, sino del Verbo encarnado y vivo» (San Bernardo de Claraval, Homilia super missus est, 4,11: PL 183, 86B). Para que **las Escrituras no queden en letra muerta, es preciso que Cristo, Palabra eterna del Dios vivo, por el Espíritu Santo, nos abra el espíritu a la inteligencia de las mismas** (cf. Lc 24, 45).

Dios mismo es su autor (CCE 105-108)

- (1993) La interpretación de la Biblia en la Iglesia
- (2014) La inspiración y la verdad de la Sagrada Escritura

PONTIFICA COMISIÓN BÍBLICA

3. La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

19. ¿Cómo se debe leer la Sagrada Escritura? (CCE 109-119. 137)

La Sagrada Escritura debe ser **leída e interpretada con la ayuda del Espíritu Santo** y bajo la guía del Magisterio de la Iglesia, según **tres criterios**:

- 1) atención al contenido y a la unidad de toda la Escritura;
- 2) lectura de la Escritura en la Tradición viva de la Iglesia;
- 3) respeto de la analogía de la fe, es decir, de la cohesión entre las verdades de la fe.

CCE 108 Sin embargo, **la fe cristiana no es una «religión del Libro»**. El cristianismo es la religión de la «Palabra» de Dios, «no de un verbo escrito y mudo, sino del Verbo encarnado y vivo» (San Bernardo de Claraval, Homilia super missus est, 4,11: PL 183, 86B). Para que **las Escrituras no queden en letra muerta, es preciso que Cristo, Palabra eterna del Dios vivo, por el Espíritu Santo, nos abra el espíritu a la inteligencia de las mismas** (cf. Lc 24, 45).

Leída e interpretada con la ayuda del Espíritu Santo (CCE 109)

CCE 112 1. Prestar una gran atención «**al contenido y a la unidad de toda la Escritura**». En efecto, por muy diferentes que sean los libros que la componen, **la Escritura es una en razón de la unidad del designio de Dios**, del que Cristo Jesús es el centro y el corazón, abierto desde su Pascua (cf. Lc 24,25-27. 44-46).

«Por el corazón (cf. Sal 22,15) de Cristo se comprende la sagrada Escritura, la cual hace conocer el corazón de Cristo. Este corazón estaba cerrado antes de la Pasión porque la Escritura era oscura. Pero la Escritura fue abierta después de la Pasión, porque los que en adelante tienen inteligencia de ella consideran y disciernen de qué manera deben ser interpretadas las profecías» (Santo Tomás de Aquino, Expositio in Psalmos, 21,11).

Tres criterios (CCE 112-114)

CCE 113 2. Leer la Escritura en «la Tradición viva de toda la Iglesia». Según un adagio de los Padres, Sacra Scriptura principalius est in corde Ecclesiae quam in materialibus instrumentis scripta («La sagrada Escritura está más en el corazón de la Iglesia que en la materialidad de los libros escritos»). En efecto, la Iglesia encierra en su Tradición la memoria viva de la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo le da la **interpretación espiritual de la Escritura** (...secundum spiritualem sensum quem Spiritus donat Ecclesiae [Orígenes, Homiliae in Leviticum, 5,5]).

CCE 114 3. Estar atento «a la analogía de la fe» (cf. Rm 12, 6). Por «analogía de la fe» entendemos la **cohesión de las verdades de la fe entre sí** y en el proyecto total de la Revelación.

Tres criterios (CCE 112-114)

CCE 116 El sentido literal. Es el sentido significado por las palabras de la Escritura y descubierto por la exégesis que sigue las reglas de la justa interpretación. Omnes sensus (sc. sacrae Scripturae) fundentur super unum litteralem sensum (Santo Tomás de Aquino., S.Th., 1, q.1, a. 10, ad 1). Todos los sentidos de la Sagrada Escritura se fundan sobre el sentido literal.

Interpretación espiritual de la Escritura
(CCE 116-117)

CCE 117 El sentido espiritual. Gracias a la unidad del designio de Dios, no solamente el texto de la Escritura, sino también las realidades y los acontecimientos de que habla pueden ser signos.

- **El sentido alegórico.** Podemos adquirir una comprensión más profunda de los acontecimientos reconociendo su significación en Cristo; así, el paso del mar Rojo es un signo de la victoria de Cristo y por ello del Bautismo (cf. 1 Cor 10, 2).
- **El sentido moral.** Los acontecimientos narrados en la Escritura pueden conducirnos a un obrar justo. Fueron escritos «para nuestra instrucción» (1 Cor 10, 11; cf. Hb 3-4,11).
- **El sentido anagógico.** Podemos ver realidades y acontecimientos en su significación eterna, que nos conduce (en griego: «anagoge») hacia nuestra Patria. Así, la Iglesia en la tierra es signo de la Jerusalén celeste (cf. Ap 21,1- 22,5).

Interpretación espiritual de la Escritura (CCE 116-117)

- (2010) Exhortación Apostólica postsinodal *Verbum Domini*

BENEDICTO XVI

Introducción.

PRIMERA PARTE: VERBUM DEI

El Dios que habla / La respuesta del hombre al Dios que habla / La hermenéutica de la sagrada Escritura en la Iglesia:

SEGUNDA PARTE: VERBUM IN ECCLESIA

La palabra de Dios y la Iglesia / La liturgia, lugar privilegiado de la palabra de Dios / La palabra de Dios en la vida eclesial

TERCERA PARTE: VERBUM MUNDO

La misión de la Iglesia: anunciar la palabra de Dios al mundo / Palabra de Dios y compromiso en el mundo / Palabra de Dios y culturas / Palabra de Dios y diálogo interreligioso

Conclusión

VERBUM DOMINI